

Ca 2524

M. M. M. & Francisco

81-7 A = X 3.

663



1883



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315388066

b18461852
i25441486

1883

Discurso

sobre

Las teorías de la respiración



[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]



Si el hombre llega a confundirse con los seres del reino animal, por la semejanza de organización, en cambio se distingue de la manera mas notable por el conjunto de sus facultades, de las que recibe un carácter especial y distintivo. Su inteligencia se eleva al conocimiento de las causas de cuanto a su alrededor observa, procurando darse una explicacion satisfactoria de los fenómenos que mas llaman su atención.

Tal es el origen de las ciencias cuya antigüedad es la de la especie humana; y aunque el nombre

de algunos ramos del saber nos pa-
recea muy moderno, sin duda algu-
na que varios hechos de importan-
cia precedieron siempre a' la epo-
ca en que un detenido estudio ven-
niera los antecedentes necesarios para
formar el nucleo de un nuevo orden de
convencimientos.

Por esta causa las ciencias no ce-
han desarrollado todas con igual ra-
pidez y en el mismo periodo, sino
que unos adelantos han sido progres-
ivos y adoptados a' las circunstancias
que estaban llamadas a' modificar,
representando siempre las tendencias
y aspiraciones de un siglo, y for-
mando un círculo virtuoso con el
impulso de un descubrimiento y
laolucion satisfactoria e' muchas
cuestiones arduas y difíciles de re-
solver, que la inteligencia humana

en un estado de limitada no ha
podido aun concebir.

Asi vemos en el vasto campo
de las ciencias Medicas la divergen-
cia de teorias y sistemas que ha rei-
nado en todos tiempos, y que aque-
llas que ayer se tenian como ajus-
tadas a los principios de la razon
son hoy reemplazadas por otras, cuyos
defensores al enunciarlos, tropiezan
talvez con los mismos obstaculos.

Con estos antecedentes seame
permitido exponer a la considera-
cion de este ilustrado tribunal, las
diversas teorias de la respiracion
y confiando en su benevolencia
ya que nada nuevo pueda ane-
dir, prometo por lo nuevo ser
breve molestando su atencion po-
co tiempo.

Se veia en la antigüedad que los animales superiores respiraban aire, los anfibios y peces agua y nada los insectos, en el supuesto que la respiracion tenia por objeto refrigerar la sangre

El primer hecho en contra que llamo la atencion fue el descubrimiento del ácido carbonico por Lavoisier y Black, que vieron no era apto para la respiracion

Van-Helmont y Boyle anunciaron que el aire respirado deja de ser respirable despues de algun tiempo, sino se renueva, e indicó el primero que al quemarse el carbon y fermentar el vino, se producian un gas

que llama silvestre que apagaba la
lana y no era propio para la res-
piracion. Black comprubo que es un
no de los productos de la respira-
cion del hombre y de los animales.

Los insectos se asfixiaban en el
vacio y los peces morian en el agua
privada de aire.

Yo quedaba ya duda que el aire
libre o disuelto en el agua era el u-
nico gas que satisfacia por com-
pleto las necesidades de la respiracion,
pero faltaba saber de que manera
contribuia al sostenimiento de la
vida y porque sobrevenia la muerte
cuando cesaba la respiracion.

Priestley descubrio el oxigeno lla-
mandole aire deflogisticado, por ser
apto para la combustion y sosten
de la vida y le distingue del azoe
o aire flogisticado: observa que el

aire veisado por los animales favorece la vegetacion de las plantas y que purificado bajo su influencia vuelve a ser apto para la respiracion y combustion.

Asi mismo observó que el oxigeno tenia la propiedad de enrojecer la sangre venosa y que el acido carbonico la de volver rojo-oscuro la sangre arterial, pero cegado por la teoria del flogisto que dominaba entonces en la ciencia no descubrió la teoria de la respiracion.

Esta corresponde por completo a Lavoisier y le permite explicar el calor animal.

"La respiracion, dice, no es mas que una combustion lenta de oxigeno e hidrogeno exactamente igual a la que se efectua en una lampara y bajo este punto de vista los

animales que respiran son verdaderos cuerpos que se queman y comun-
men"

"En la respiracion como en la combustion el aire de la atmosfera es el que suministra el oxigeno y el calorico pero en la respiracion es la sangre del animal la que suministra el combustible, teniendo que reposar continuamente por la asimilacion lo que pierde por la respiracion"

Es preciso de un modo tan terminante como comunmente se dice que el pulmon sea el sitio donde las combustiones tienen lugar por que dice "Se puede inferir una de estas dos cosas como resultado final de la respiracion; o la porcion de oxigeno contenido en el aire atmosferico se convierte en acido car-

bonico a' un paso por el pulmon; o se establece un cambio en esta visera, de una parte, el oxigeno es absorbido y de otra, el pulmon restituye a' la arteriela una porcion de acido carbonico casi igual en volumen: parece sin embargo inclinarse a' lo primero.

Lavoisier fue el primero que emitió la idea de que la combustion se efectua en los capilares generales, hecho que despues ha comprobado la experimta.

Conocida la composicion del aire inspirado faltaba conocer la del espirado.

Diversos metodos se han empleado para precisar lo que sucede en la respiracion.

Lavoisier fue el primero que trato de resolver este problema, su

metodo perfeccionado por Reynault y Priest, consiste en colocar el animal objeto de la experiencia en un volumen de oxigeno, que se renueva de un modo continuo y a absorber el acido carbonico.

Un segundo metodo consiste en medir el volumen de gas exhalado en cada espiracion para lo cual se reesige el aire espirado en un tiempo dado, contando las espiraciones producidas en el mismo. Este metodo no es tan exacto porque hay una exhalacion entera de acido carbonico y una perdida de oxigeno que forma agua.

Otro tercer metodo, indirecto, es el de Mr. Boussingault, que consiste en alimentar un animal de manera que su peso quede invariable, pesa y analiza su alimenta-

ion así como sus desviaciones y la diferencia de ambos pesos representara lo que ha perdido por la respiracion pulmonar y cutanea.

Se deben a Scherding, Andral y Gavarret, Regnault y Biset, Dumas, Bert y otras investigaciones importantes sobre la composicion quimica que ha sufrido el aire espirado.

El coeficiente de solubilidad del oxigeno en la sangre a 15° es $0,0287$ ^{litros} un poco menor que el del mismo en el agua, siendo el mismo para el plasma.

Y si tenemos presentes las leyes que presiden a la disolucion de los gases en los liquidos que son: 1^o la solubilidad de los gases aumenta proporcionalmente con la presion; y 2^a en una mezcla gaseosa cada uno

de los gases se disuelve como si estu-
biera solo, con la presión propia
que ejerce en la mezcla; siendo
la cantidad de oxígeno contenida
en el aire un quinto aproxima-
mente, un litro de sangre debería
disolver 5,7 cc es decir $\frac{0,0283}{5}$, mientras
que la cantidad real contenida se-
gun Fernet es de 92 a 95 cc, ha sien-
do a subir Bert de 180 a 200 cc.

El oxígeno no está disuelto
en la sangre, su mayor parte se
halla combinado con los glóbulos
rojos bajo una forma muy inste-
ble, quedando una pequeña parte di-
suelto en el plasma, adquiriendo un
poder oxidante comparable única-
mente al del ozono

Se ha calculado que por ter-
mino medio el aire espirado con-
tiene de 4 a 5 cc menos de oxígeno que

el inspirado, cuyo volumen se ha fijado en medio litro y 16 a 18 el numero de las inspiraciones por minuto.

Dumas en experimentos practicados en si mismo ha hallado que la absorcion del oxigeno es de 23 litros o sean 33 gramos por hora, lo que representa 800^{gr} en las veinte y cuatro horas; podemos fijar sin embargo que esta cantidad oscila entre 20 y 27 litros o sean 28,5 a 38,5 gramos en el estado de salud por una porcion de circunstancias como la edad, constitucion &c.

Bert ha hecho curiosas observaciones sobre la presion: un animal bajo la influencia de una presion de cuatro atmosferas de oxigeno puro da pronto intomas de malestar presentandole convulsiones seguidas de la muerte si la presion sube a cinco atmosferas.

A la acción del oxígeno y no a la presión atribuye estos efectos porque si se pone un animal a una presión de tres atmósferas de aire y se añaden veinte de azoe, perece el animal sin convulsiones, las que se presentan a una presión de 70 atmósferas de aire: estas convulsiones son debidas a una exaltación de la acción excito-motora de la médula espinal, demostrando el anastasis cuando la muerte acontece que en lugar de contener la sangre de 18 a 23^{cc} por % de oxígeno, contiene 35^{cc}; no se produce en esta intervención una combustión exagerada, puesto que la temperatura del animal, lejos de aumentar disminuye de un modo sensible.

El oxígeno a alta presión detiene la fermentación matando los

fermentos, resistiendo a su acción según Mr. Pasteur los organismos germinales de las vibriones y bacterias.

Bajo una presión de 25 centímetros un animal de aguas de maristan, si el aire se reemplaza por una mezcla marica en oxígeno, la presión puede disminuir de 20 a 19 centímetros sin molestia ninguna; de este modo disminuyendo la presión y ausentando el oxígeno ha podido Bert Mezar a una presión de 6 centímetros sin que inmediatamente pereciera un pajarito; presentándose la muerte en un aire puro cuando la presión del oxígeno del medio respirable no es suficiente para mantener en la sangre la cantidad de oxígeno que exige el cumplimiento de los fenómenos vitales.

El aire espirado contiene vapor

de agua. Lavoisier distinguió el agua de transpiración pulmonar que proviene del interior del cuerpo y el agua de la respiración formada por la combinación del oxígeno e hidrógeno; y estableció esta diferencia al buscar la relación entre la cantidad de oxígeno absorbido y el que representa el ácido carbonico expelido, encontrando que el oxígeno de este ácido no representa exactamente el consumido.

Segun Valentin el peso del agua expelida por los pulmones en las 24 horas es 540 gramos, cifra que Mr. Berzelius reduce a 650 gr.

El aparato de que se sirve Shar-ling para la determinación del ácido carbonico expelido, consiste en una garita de madera herméticamente cerrada por la que pene-

tra en su parte inferior el aire y
sale el producto de la respiracion pa-
sando por una serie de tubos que
retienen la humedad y el acido
carbonico; este metodo es inexacto
porque al calentarse y elevarse de va-
por de agua la garita altera las
condiciones normales de la respira-
cion.

Por este medio ha encontrado
que se producen de 17 a 18 litros
de acido carbonico por hora o sean
33 gramos: proximamente un 2 por %
del aire espirado.

Andral y Gavarrat han trata-
do de no modificar las condiciones
normales de la respiracion, para
lo que se valen de una mascarilla
de cobre que tiene aberturas a
la altura de las ventanas labia-
les, que se cierran por unas esferas

de medula de caño en el acto de la espiración, el producto de esta penetra en frasco de capacidad conocida; se mantiene aplicada de 8 a 13 minutos.

Hacen estos experimentos en 34 hombres y 26 mujeres de distintas edades y sacan estas deducciones:

El fenómeno respiratorio tiene su maximum de intensidad a los 30 años, disminuyendo hasta la muerte.

De 20 a 30 años la cantidad expalada varia de 18 a 20 litros de aire carbonico por hora.

La respiracion es mas activa en el hombre que en la mujer.

En la época de la pubertad en ambos sexos hay un notable aumento en su produccion, que se manifiesta tambien en el embarazo, y

Durante la digestion aumenta

de 24 a 33 y el mismo le hace disminuir una cuarta parte, porque entonces las combustiones no son tan activas.

El ácido carbonico no esta como el oxigeno combinado con los globulos, Ferriet ha determinado la cantidad de este gas que los elementos del uero (agua, carbonatos, fosfatos de sosa, cloruro de sodio &c.) son susceptibles de absorber sea en disolucion o combinacion y resulta de sus experimentos que la cantidad de ácido carbonico que se encuentra en la sangre, es igual a la que el uero puede absorber.

Bert ha establecido recientemente estos principios por la cantidad de ácido carbonico en la sangre:

Que la sangre venosa no esta saturada de ácido carbonico.

Que el desprendimiento de este gas durante la respiracion exige una descomposicion de las sales bicarbonatadas de la sangre.

Que estas sales no estan saturadas de acido carbonico ni en la sangre ni en los tejidos, y

Que la vida de los elementos anatomicos no puede continuar sino en presencia del acido carbonico combinado, pero si los alcalis estan saturados, y el acido carbonico entra en disolucion les amenaza rapidamente la muerte.

Generalmente el aire espirado contiene un poco mas de acido que el inspirado, haciendole depender Lavoisier de que el animal absorbe el acido del aire y desprende cierta cantidad del de su propia sustancia.

Los trabajos de Berzelius y Ber-

Estas demuestran que el aire no es absorbido durante la respiración y por consiguiente no es útil para la nutrición, en las condiciones normales.

El aparato para sus experimentos se compone de una cámara herméticamente cerrada, luego que se ha introducido el animal, colocada dentro de un depósito de agua para que la temperatura sea constante, provisto con oxígeno, condensadores para el ácido carbónico, manómetro y completan el aparato: el animal está en experiencia el tiempo necesario para consumir de 70 a 150 litros de oxígeno, en un transcurso durante este tiempo en condiciones normales.

De sus experimentos sacan estas principales consecuencias:

Mientras los animales de sangre caliente están sometidos a un habitual

regimen alimenticio, desprenden siempre aire, pero la cantidad exhalada de este gas es pequeña y nunca llega al 2 por % del peso del oxígeno total consumido siendo lo más frecuente que sea inferior a 1,90.

Durante la inactividad absorben un volumen de aire, cuya cantidad guarda la misma relación que cuando están sometidos a un régimen normal; esta absorción es más constante en los pájaros que en los mamíferos.

La relación entre la cantidad del oxígeno contenido en el ácido carbónico y la del total consumido parece depender mucho más de la naturaleza de los alimentos que de la clase a que pertenece el animal. Esta relación es mayor que la unidad cuando los animales se alimentan

de granos; si se alimentan de carnes
varia entre 0,62 y 0,80; y si el regimen
es leguminoso es intermedia entre am-
bos. Esta relacion que varia para el
mismo animal de 0,62 a 1,04 segun
el regimen a que esta sometido esta
por lo mismo muy lejos de ser constante.

Las cantidades de oxigeno consu-
midas por un mismo animal en tiem-
pos iguales, varian poco en los diver-
sos periodos que siguen a la digestion,
al estado de movimiento y a otra por-
cion de circunstancias imposibles de
enumerar. Para los animales de una
misma especie e igual peso, el con-
sumo de oxigeno es mayor en los
jóvenes que en los adultos y en los
delgados que en los gordos.

Los animales de sangre calien-
te no producen por la respira-
cion mas que cantidades infinita-

mente pequeñas, casi insuperables de
amoníaco y gases sulfurosos y

La respiración en una aduorte-
ra que contenga dos o tres veces más oxí-
geno que el aire normal, no se diferen-
cia de la que se verifica al aire libre; el
oxígeno consumido es el mismo, la mis-
ma la relación entre este y el ácido car-
bónico producido e igual la propor-
ción de aire espirado.

El aire forma a lo más una de-
cima parte de los gases de la sangre, es-
ta contiene de dos a tres por % y sin
embargo el cerebro no disminuye más que
el uno por ciento; hay para este gas u-
na acción particular no explicada aun.

Estos hemos ocupado hasta abor-
ra de las variaciones sufridas en la
composición de los gases espirados en
el estado normal, veamos que su-
cede en el patológico aunque poco

se ha observado sobre este punto.

Segun Mevrius y Saint-Lager la proporcion de aido carbonico disminuye en todas las enfermedades en que la respiracion esta dificultada como la tisis pulmonar, pneumonia, pleuresia, pericarditis, fiebres eruptivas y afeciones tifoideas.

En la diatesis, morosa, anemia y enfermedades no febriles, la proporcion varia poco: en las pleurias el aumento es considerable.

Kager y Doyere han encontrado constantemente en el aire espirado por los colericos mas oxigeno y menor aido carbonico que el espirado normalmente, sucediendo el enfermo siempre que la cantidad de oxigeno absorbido ha sido menor de $1,75$ y el aido carbonico exa-

tado no ha llegado a $\frac{1}{4}$, $\frac{1}{2}$ por ciento siendo mayor la absorcion del primero que la exhalacion del segundo.

C. Bernard y Pasteur han iniciado otra teoria de la respiracion, el primero dice ultimamente;

"La teoria de la combustion que recibio un adelanto cuando un ilustre fundador la introdujo en la ciencia, no esta sin embargo confirmada por los estudios fisiologicos. La combustion no es directa en el organismo y la produccion de acido carbonico, es el resultado de una verdadera destruccion organica, de un debilitamiento análogo a los que producen las fermentaciones. Estas son por otra parte el equivalente dinamico de las combustiones, con ellas se satisface el mismo objeto puesto que pro-

Ducen calor y como consecuencia el origen de la energía necesaria para la vida"

Mr. Pasteur dice "Me inclino a creer que el oxígeno no obra únicamente como principio de oxidación que se absorbe y produce las combustiones, sino que comunica a las células de los órganos una actividad por la que adquieren la propiedad de funcionar separadas de la influencia del oxígeno libre, a la manera de células-fermentos"

Llevado el oxígeno por los glóbulos de la sangre y puesto en contacto con las células durante el tiempo de una inspiración y una espiración, provocaría en las mismas la actividad de que se trata, seguida de los fenómenos de fermentación que se continuarían algún tiempo

después al funcionar como células fer-
mentos " "

Esta teoría explica fácilmente he-
chos difíciles de resolver por la teoría de
las combustiones directas.

Un momento en actividad desarro-
lla un volumen de ácido carbonico
mayor que el del oxígeno absorbido
en el mismo tiempo, el consumo de
oxígeno no está en relación directa
con la producción de ácido carbonico
y si este resulta de actos de fermenta-
ción se comprende no debe guar-
darse

En los gases inertes, hidrógeno,
ácido. un momento puede contraer-
se y desarrollar ácido carbonico, con-
secuencia obligada de la prolongación
de la vida en las células que vi-
ven separadas de la influencia del
oxígeno libre y bajo la excitación

recibida anteriormente por el contacto del oxígeno transportado por los glóbulos rojos de la sangre. Este hecho no ha podido explicarse por la teoría de la combustión.

Los músculos tienen después de la muerte y artificialmente una reacción ácida, lo que se comprende si los actos de descomposición y fermentación se cumplen más allá de la vida en estas células fermentos.

Es lo constante que a la hora de haberse asfixiado un animal, su temperatura aumenta, siendo así que debía disminuir enseguida por la cesación de las combustiones, si el calor animal es la consecuencia de las mismas y sin embargo nada más natural si consideramos que en el cuerpo del animal sin trabajo muscular ninguno se desarrollan fe-

momentos de fermentacion que producen calor.

La fiebre cuya explicacion es difícil en la actualidad ¿no podria ser considerada con el tiempo como uno de los efectos de un desorden en el modo de funcionar de estas celulas de donde resultaria una espaltacion de las fermentaciones que ellas provocan?

De lo anteriormente expuesto podemos sacar estas conclusiones:

La respiracion segun la teoria de Lavoisier es una combustion lenta de oxigeno e hidrogeno, en la que la sangre del animal, suministra el combustible, que se ha de regenerar por la alimentacion.

Las venitas pulmonares hacen el papel de un filtro donde

se verifica el cambio de gases en el acto de la respiracion; la sangre arterial hasta la entrada en los capilares pierde sus caracteres y se vuelve venosa a su salida.

Las combustiones pueden verificarse en los mismos capilares, o bien el oxigeno penetrar en el interior de los tejidos, atravesando las paredes finas y delicadas de los vasos, produciendo directamente las oxidaciones, y estableciendo un cambio de gases analogo al que se verifica en el pulmón.

El aire espirado no tiene la composicion quimica del inspirado, ha sufrido importantes modificaciones en su composicion, ha perdido de $\frac{1}{4}$ a $\frac{1}{5}$ de oxigeno, se ha cargado de vapor de agua y contiene un $\frac{1}{4}$ por % de acido carbonico.

La cantidad de oxigeno absor-

vida varía poco en los diversos períodos que siguen a la digestión, al estado de movimiento *v.*, pero no así la producción de ácido carbónico que aumenta durante la digestión y disminuye con el sueño.

El desenvolvimiento de ácido carbónico durante la respiración exige una descomposición de los sales bicarbonatadas de la sangre, las que he un vez no están saturadas de dicho gas ni en la sangre ni en los tejidos; no siendo compatible la vida de los elementos anatómicos en presencia del ácido carbónico libre.

La cantidad de aire expulso puede aumentar o disminuir según la clase del animal, alimentación a que está sometido y al estado de inactividad.

El aumento o disminucion exagerada de la presion produce la asfixia, en el primer caso la muerte viene precedida de convulsiones, efecto de la accion del oxigeno sobre la medula espinal exaltando su accion eito-motora, aumentando considerablemente la proporcion de oxigeno disuelto en la sangre sin que por esto se produzca una combustion exagerada; en el segundo caso la asfixia se presenta en un medio respirable cuando la presion no es suficiente para mantener en disolucion en la sangre, el oxigeno necesario para el cumplimiento de los fenomenos vitales.

Bernard y Pasteur no admiten las combustiones directas, y creen que la produccion de acido carbo-

mis es el resultado de una serie de transformaciones análogas a las que se producen en las fermentaciones, lo que les permite explicar al mismo tiempo que el calor animal varios hechos de difinit revolución por la teoría de las combustiones directas; viniendo a ser la fermentación el equivalente dinámico de la combustión.

Es la breve reseña que sobre este importante punto me he permitido presentar a vuestra consideración y es bien cierto que no hay unidad de parecer acerca del modo como se verifican estos cambios químicos ya sea por combustiones o por fermentaciones, el producto de la respiración y la producción del calor como resultado final es siempre el mismo.

La fisiología Patológica e' Higie-
ne general, principalmente, al sacar
importantes deducciones de estos he-
chos, resuelven problemas de la ma-
yora trascendencia para la conse-
rvacion y prolongacion de la vida
ya en el estado normal ya en el
patológico = He dicho.



Madrid Setiembre 1883

Fran^{co} Monseñat
Fernandez